

Oviedo, 3 de abril de 2012

## **Homilía en la misa crismal A imagen y semejanza del Buen Pastor**

El arzobispo de Oviedo, mons. Jesús Sanz –que estuvo acompañado del arzobispo emérito mons. Gabino Díaz Merchán– presidió el martes santo en la catedral la misa crismal en la que se bendicen los santos óleos que posteriormente son distribuidos entre las parroquias y comunidades cristianas de Asturias. Mons. Sanz estuvo acompañado de 142 sacerdotes de entre los que ejercen su ministerio en la diócesis.

En la homilía, que quiso dirigir especialmente a los sacerdotes en el día renuevan sus promesas, el prelado asturiano recordó que al ministerio no se llega a través de “una conquista religiosa o por oposición”, ya que es “un don recibido de quien tanto nos amó”, porque “no somos vendedores a comisión” –dijo– “sino, testigos de una buena noticia que llena de esperanza nuestros días”. El arzobispo alentó a los sacerdotes en su misión, tanto a los jóvenes como a los de edad madura, a no olvidar “que el Espíritu está sobre nosotros” y les instó a evitar “el aburguesamiento y la amargura” para que su ministerio se convierta en vida y reflejo de Jesucristo, amor primero. Y recordó que “si hay tristeza, resentimiento, si hay insidia entre nosotros, no podemos hablar ni de amistad con Cristo ni entre nosotros”.

Hubo también por parte del prelado en este día una sincera petición de perdón a sus presbíteros “por no estar más cerca, por no saber acompañar desde la verdad y desde el afecto a cada uno de vosotros mis compañeros. Sí, compañeros, –enfaticó– que significa que compartimos el pan, ese Pan que es Cristo y cuya gracia repartimos”.

El texto completo puede verse en

[http://www.iglesiadeasturias.org/obispos/jesus\\_sanz/homilias/homilias/2012-04-02.htm](http://www.iglesiadeasturias.org/obispos/jesus_sanz/homilias/homilias/2012-04-02.htm)